

Nunca pretendí ofender a Murcia

EN MI COMEDIA LA UTILICE POR UNA RAZON DE PROXIMIDAD

Son mis propios personajes los que sugieren su lenguaje

Diálogo con Martín Recuerda, el autor de "Como las secas cañas del camino"

No es esta la primera vez que el granadino José Martín Recuerda viene a Murcia. La primera ocasión en que lo hizo fue al Festival Nacional de TEU, en el que obtuvo el premio de dirección con el montaje de "Los persas".

José Martín Recuerda, apenas llegado a Murcia buscó una librería donde pudiera encontrar la edición de su última comedia. Allí, entre los libros, Martín Recuerda habló de su sorpresa cuando alguien ha escrito en una Historia del Teatro Español que es el más fiel continuador hispano del teatro de Artaud.

—¿Y lo eres?

—¿Qué sé yo! Ni se me ha ocurrido pensarlo nunca.



En la librería Biblión, Martín Recuerda busca libros. Son, claro, libros de teatro

Tras este hombre tímido, que habla en voz baja y que, a veces, busca las palabras como un resorte hay una importante obra dramática hecha. Ahí está "La llanura", "Los atridas", "El payaso y los pueblos del Sur", "Las salvajes en Puente San Gil" —que Antonio Ribas llevaría a la pantalla cinematográfica, "El teatrillo de don Ramón", que le valió el premio nacional Lope de Vega...

"Fui también, durante ocho años, profesor de Literatura interino y gratuito. No había dinero y yo no cobraba. Pero trabajaba... Yo explicaba Literatura con toda mi alma..."

DIRECTOR TEATRAL

Cuando se inició como director del TEU de Granada tenía ya escrita una docena de piezas dramáticas.

—¿Te hiciste director para estrenarlas?

—No, no, no. Me ofrecieron la dirección del TEU y la acepté porque no había otro. Pero yo gozaba con aquello. Yo era un hombre que se ahogaba en su provincia, pero era hijo de padres pobres y no podía soñar con la aventura de Madrid... Yo dirigía por amor al teatro. Y nunca pensé que aquello me diera la oportunidad de estrenar.

Ahora dirige la cátedra del teatro Juan del Enzina, de Salamanca.

—Aquello, ¿sabes?, me cuesta dinero. Pero, ¿a quién no le cuesta algún sacrificio sostener una pasión?

—Noto como una soledad profunda. Como algo hermoso que se ha ido. Y si vuelve es como un milagro.

—¿Dónde eres más tú mismo, escribiendo o dirigiendo?

—Creo que escribiendo. Porque, además, eso queda. Lo de dirigir es algo que se va muy pronto. Yo, la verdad, le tengo terror a dirigir.

—¿Terror?

—Sí. Verás. Yo tengo que huir siempre porque noto la sensación de que no es cierto...

—¿Quiere eso decir que confundes lo real con lo irreal?

—La Literatura es tan profunda que es lo que me causa más terror. Yo no sé lo que soy como escritor. Quizá no lo sepa nunca. Pienso que como autor, tal vez no me sitúe nunca. A lo mejor Benavente y Valle Inclán también dudaban de haber llegado. A lo mejor se murieron creyendo que no habían conseguido un sitio.

QUIERE ESCRIBIR A LA TIERRA

Se ha dicho que el suyo es puro teatro de la crueldad. Se ha establecido un paralelismo entre

él y García Lorca y Valle Inclán...

—Pero, ¿existe ese paralelismo?

—Yo empecé a escribir el teatro de mi tierra. Y eso es lo que hicieron ellos escribir de la tierra. Quiero escribir la España que vivo. Quiero tener esa España entre mis manos. Y a veces, eso me hace sentir un dolor profundo. Yo siento por España un amor desmedido. Cuando estaba en Estados Unidos creí que me volvería loco. No podía vivir sin España.

—Cuando hablas de tu tierra, ¿te refieres a tu patria chica o a toda España?

—Hablo de España entera.

"COMO LAS SECAS CAÑAS DEL CAMINO"

Ustedes, sin duda, recordarán aquella pieza teatral de José Martín Recuerda, emitida a través de Televisión Española, en una realización de Pilar Miró y que produjo una tremenda reacción en los murcianos.

—Nos sentimos insultados. Yo también.

—He pensado mucho en ello. Mucho, de verdad. Yo no utilicé ningún lugar común en aquella frase. Escribí esta obra en Granada, y la ciudad más próxima a aquella es Murcia. Mi personaje, lo que quería decir cuando hablada es que no se refería ni a franceses ni a ingleses, sino a personas próximas, a murcianos.

—Pero hablabas al mismo tiempo del barrio chino de Barcelona...

—Me refería a los artistas del barrio chino. Allí vive mucha gente decente y hay un café, el del Globo, donde están los payasos que buscan trabajo. Hay un mundo hermoso de artistas de circo que carecen de trabajo y que albergan sus sueños, como pasa con los actores en el Café Gijón. No había nada negativo en mi frase. Aquello era una ingenuidad de tipo literario que en modo alguno quería ofender a nadie.

Se toma un ligero respiro y añade:

—La Literatura española está llena de alusiones. Si todo se tomara al pie de la letra, los vascos, por ejemplo, no podrían ver a Cervantes... Yo he pensado mucho, mucho, mucho, en aquello. ¿Cómo podía intentar ofender a Murcia si conservaba de ella excelentes recuerdos, si tenía amigos y, por colmo, me había premiado.

Bien. Martín Recuerda no quiso ofender a Murcia.

"Veraneo en la Torre de la Horadada. Y allí paso largas temporadas entre murcianos."

No trata de justificarse. Sencillamente, explica su porqué.



"Amo tanto a España, que lejos de ella me vuelvo loco"

EL MOMENTO ACTUAL DEL TEATRO

Ahora, además de escribir, anda trabajando. Tiene una comedia importante a punto de aparecer.

—¿Cómo ves el teatro?

—Lo veo con un afán renovador tan avasallador que está acabando con el teatro comercial malo. Ahí está el montaje sensacional que se ha hecho de la "Yerma", de García Lorca. El montaje y la interpretación de Nuria Espert han conseguido del personaje lorquino un personaje bíblico, en toda su dimensión.

Tiene muchos proyectos inmediatos. La Radio Televisión Italiana va a estrenarle su "Cris-

to" y en la Universidad de California están preparando "El caraqueño", estrenada ya en Barcelona...

—¿Cuál es su lenguaje para el teatro?

—Depende de los tipos. Pero, en todo caso, prefiero la sencillez. El tipo me va dando su lenguaje.

—¿Cuándo y cómo solucionas tus comedias?

—Yo nunca veo la solución hasta que no me la da el personaje.

Ahora el personaje es él. Y a mí me ocurre que no sé cómo terminar esta entrevista. Porque en mi memoria se han quedado muchas cosas.

J. I. DE IBARRA
(Fotos LOPEZ)